

DECLARACIÓN CONJUNTA

34ª REUNIÓN DE ALTAS AUTORIDADES EN DERECHOS HUMANOS DEL MERCOSUR (RAADH)

Las organizaciones firmantes manifestamos nuestra extrema preocupación por el avance de la militarización y las suspensiones de hecho de las democracias en la región suramericana.

Ha regresado a Latinoamérica la “cuestión militar”, con distintas manifestaciones. En los últimos cinco años vimos la persistencia o ampliación de la presencia militar con el argumento del combate al narcotráfico en México, en la ciudad de Río de Janeiro y en menor medida en Argentina. Observamos, asimismo, la profundización de la militarización del Estado y la sociedad en Venezuela, con el dictado de estados de excepción.

En Brasil, se intensificó en 2019 la participación de militares en el gobierno y en la política. Se quiere militarizar incluso las escuelas. Asociado al retroceso de derechos, hay un amplio esfuerzo para silenciar a la sociedad civil, estableciendo mecanismos antidemocráticos, que intensifican la criminalización y la vigilancia. Hay 22 proyectos de ley en trámite en el Congreso con el objetivo, entre otros, de ampliar la tipificación del terrorismo, y criminalizar estrategias históricas de lucha por derechos de parte de los movimientos sociales. A la vez, hay un esfuerzo legislativo para excluir la responsabilidad del personal militar por crímenes, incluso muertes, cuando cometidos en cumplimiento de decretos de Garantía de la Ley y el Orden.

En los últimos dos meses este escenario regional dio otro salto grave con la multiplicación del uso de estados de excepción y toques de queda para responder a situaciones de protesta y conflicto social en Chile, Ecuador y Colombia. En Bolivia, además, un golpe de Estado se consumó el último 10 de noviembre luego de que las Fuerzas Armadas “sugirieran” al presidente Evo Morales que renunciara a su mandato constitucional, planteándolo como única alternativa para garantizar la paz. En su conjunto, esos cuatro países contabilizaron al menos 71 de muertes, 10 mil detenciones y 4679 personas heridas - siendo al menos 223 con trauma ocular severo, solamente en Chile. En Bolivia, se ha instaurado un ambiente de severa persecución política y ataques a la disidencia.

América Latina es una de las regiones más desiguales del mundo, en la que las mayorías sufren de forma desproporcionada los costos de políticas socio-económicas que restringen el acceso a derechos. Las protestas y paros nacionales reflejan demandas y malestares de amplios sectores de la población, contra el deterioro de la vida diaria y por la profundización democrática.

Las respuestas que están dando los Estados de la región a estas demandas son respuestas autoritarias que disponen la suspensión de derechos y ocasionan graves violaciones. No resuelven los conflictos sociales y ponen

en riesgo décadas de construcción democrática, que buscaron desterrar justamente aquellas prácticas.

Al contrario, la fortaleza de las democracias se despliega en su posibilidad de articular y canalizar políticamente el conflicto. Asumir respuestas de excepción y suspensión de derechos para responder a la conflictividad social amenaza al Estado de derecho.

Como organizaciones de derechos humanos, políticas y sociales de América Latina, solicitamos al Mercosur y a su Reunión de Altas Autoridades en Derechos Humanos:

- seguir la deliberación del Parlasur y rechazar el golpe de Estado cívico-militar en curso en Bolivia y a desconocer cualquier gobierno surgido del golpe de Estado;
- tomar una clara posición contra la militarización y la habilitación de medidas de excepción y suspensión de derechos en respuesta a la protesta social;
- que inicien un diálogo en el bloque, particularmente entre los Estados que tengan frontera con Bolivia, para que mantengan las fronteras abiertas y aseguren el derecho a pedir asilo o refugio a aquellas personas que hayan sido amenazadas o que tengan fundado temor de ser víctimas de persecución, violencia y violaciones de derechos humanos.

Reiteramos la obligación que establecen los tratados internacionales de que los Estados investiguen las muertes y otras violaciones de derechos humanos de manera pronta, efectiva e imparcial, y de no criminalizar la protesta social.

Muchas gracias.

Justiça Global - Brasil

Terra de Direitos - Brasil

Artigo 19 - Brasil

Conectas direitos humanos - Brasil

Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) - Argentina

Intercambios asociación civil - Argentina

Instituto Vladimir Herzog - Brasil

Corporación Humanas - Chile

Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo Cajar - Colombia

Elementa DDHH - Colombia

Centro de Investigación Drogas y Derechos Humanos - Perú